

CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO SOCIAL

Francisco García García
Catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad.
Universidad Complutense de Madrid.

El discurso social es la acción social en cuanto que ésta manifiesta su realidad profunda en el decir cualquiera sea esa forma de expresión. No accedemos directamente a la realidad sino a través del conocimiento, y el conocimiento trafica con representaciones pero la representación ya no es el "noumeno", sino el fenómeno, la epifanía. Así pues necesariamente entre la realidad en sí y su conocimiento existe una mediación. Actualmente los investigadores y la gente en general consideran que son los medios de comunicación e Internet los que fundamentalmente median entre los acontecimientos y la representación y su transmisión a través de determinados tipos de discursos, como son las noticias, los reportajes, los relatos, las opiniones, según las competencias de cada uno de los actores de la comunicación y según en qué contextos de emisión y recepción, pero los sujetos individuales, las instituciones tienen también una importancia decisiva en su elaboración. Los discursos se articulan también con los referentes, las ideologías, los mitos, la ficción. Y, por supuesto tanto los autores como los lectores, aportan las experiencias personales individuales propias y las de los otros, así como de las experiencias colectivas.

A lo largo de la historia humana se ha ido creando un palimpsesto, en el que se encuentran y se relacionan unas representaciones con otras, presentes en el tejido social, en el texto, cuya naturaleza parece exigir una trama de hilos para comprender el presente, buscar las enseñanzas del pasado y hacer previsiones para el futuro.

Cada discurso no es el resultado únicamente de una producción aquí y ahora del significado y del sentido de un texto, ya sea de un gesto, una actitud proxémica en las relaciones e interrelaciones sociales humanas, una comunicación no verbal, o cualquier texto literario, audiovisual o hipertextual, sino que es el resultado de muchas capas culturales que han intervenido en la riqueza expresiva de cada texto, de cada acción comunicativa, de cada interacción social, de cada modo de transmisión y de cada forma de leer e interpretar, es más de cada manera de asumir el discurso y hacerlo suyo. Por encima de todo un discurso social es una transformación simbólica en las formas culturales y

sociales.

Ya sea por el análisis de la realidad, ya por la inmersión imaginativa que pretende explicar fenómenos de la misma, para los que no encuentra indicios racionales, y busca entonces, indagando o creando mitos, la explicación del mundo, del ser humano, es una tarea de largo recorrido. Algunos antropólogos han encontrado en las estructuras antropológicas del imaginario explicaciones de las formas de expresión humana, de sus actitudes, de sus acciones y hasta de sus inventos, que es un avance más en la construcción del discurso. Aquí es donde se encuentran acción y discurso, toda acción no deja de ser un discurso y cada discurso no deja de ser una acción, en cuanto que toda acción representa una de nuestras múltiples formas de hacer y ser, y en cuanto que el decir es inevitablemente una acción ya que producimos una información, prometemos, nos obligamos o nos comprometemos. Gilbert Durand (2004:343) citando a Gastón Bachelard, encuentra relaciones importantes entre las características antropológicas y las invenciones, como puede observarse, *el amor es la primera hipótesis científica para la reproducción objetiva del fuego. El analista intenta entonces un ritmo análisis del frotamiento: en cuanto se emprende la experiencia de frotar, se experimenta un calor suave y objetivo. ¿Representación de lo real o invención de lo vitalmente experimentado?* Lo social es el recorrido de la vida de la humanidad, muestra de su presencia, arqueología de su saber en el decir. En esa producción, representación, invención extraída de todas nuestras más íntimas experiencias, la reconstrucción de todos los imaginarios, la aplicación de las tecnologías, la consolidación de todos los soportes desde los analógicos hasta los digitales, plenos de información, magníficas bibliotecas materiales o digitales para guardar el saber, se produce una acumulación de conocimiento donde lo cristalino se mezcla con lo espurio. Es más, tanta riqueza se puede destruir, pero ponerla en tela de juicio es otra cuestión. Y aún la destrucción es harto difícil, porque las raíces del discurso así como su ramaje están fuertemente imbricadas en el propio sistema social.

Los discursos por los que la humanidad se reconoce a sí misma afectan tanto a la calidad como al valor de los discursos, así como a los pre-juicios y a los estereotipos que a lo largo del tiempo se han ido construyendo. Están profundamente imbricados en todas nuestras manifestaciones culturales, en nuestra forma de ser, de saber, de decir y de

pensar. Y estas tienen sus consecuencias tanto en el campo de las prácticas discursivas como en las no discursivas. Así, válganos de ejemplo las palabras de Michael Foucault (1970: 111) *la Gramática General ha desempeñado un papel en la práctica pedagógica; de una manera mucho más amplia y mucho más importante, el análisis de las riquezas ha desempeñado un papel, no sólo en las decisiones políticas y económicas de los gobiernos, sino en las prácticas cotidianas, apenas conceptualizadas, apenas teorizadas, del capitalismo naciente, y en las luchas sociales y políticas que caracterizaran la época clásica. Esta instancia comporta también el régimen y los procesos de apropiación del discurso.* Ninguna actividad humana se ha escapado al discurso. Ninguna a su influencia. No sólo somos naturaleza, sino que somos lo que decimos que somos. Al discurso le hemos dado carta de naturaleza. Y él nos remite realidad social construida.

La construcción social de la realidad por parte de los medios de comunicación y actualmente también por Internet, es uno de las teorías más importantes que explican algunas de las actitudes y posicionamientos sociales. El efecto del discurso queda así claramente definido, los medios no sólo transmiten informaciones y opiniones, sino que mediante estos discursos construyen realidad social, hacen mundo, crean universo social. Internet y sobre todo la Web 2.0 está construyendo esa realidad social, no sólo por la intervención de los detentadores de los Medios, sino muy especialmente por parte de los usuarios que generan gran cantidad de información, documentos multimedia y opiniones en la red.

Si hemos sido capaces de construir los discursos sociales, también somos capaces de deconstruirlos, de conocer sus posibilidades y limitaciones en el constante producir nuevos tipos de discursos y nuevas formas de pensar, nuevas formas por tanto de generar discursos en los que mejor nos podamos pensar y representar. Lo que parece obvio es que podemos hacer cosas con palabras y que de hecho formular un discurso ya es una forma de hacer. En los cambios sociales importa mucho cambiar el discurso, las teorías del pensamiento único, de lo políticamente correcto, de los efectos de los medios, de la publicidad, de la propaganda, de la agenda setting, que explican la preocupación de los agentes sociales por instaurar un discurso dominante sobre una determinada cuestión sobre la que hay que tomar decisiones.

Bibliografía:

BACHELARD, G. (1938) *Psychanalyse du feu*. Paris Gallimard.

DURAND, G. (2004) *Las estructuras antropológicas del imaginario*. Fondo de Cultura Económica de México. FOUCAULT, M. (1970) *La arqueología del saber*. Editores Siglo XXI. México.